

ESCOLANO BENITO, A. (2016) *La cultura empirica della scuola. Esperienza, memoria, archeologia*. Ferrara, Edizione Volta la Carta.

Desde el inicio del libro, el profesor Escolano manifiesta una de las grandes preocupaciones que ha tenido a lo largo de toda su vida docente, unas veces como profesor y otras como historiador de la pedagogía: llegar a interpretar la práctica docente. Esto es, la cultura empírica de la escuela. Una cultura que se une a otras dos que están en la base de la escuela, la cultura teórica y la cultura normativa. Las tres culturas otorgan sentido y comprensión al fenómeno escolar.

Escolano nos acerca la vida escolar a través de las prácticas educativas que se han convertido a lo largo del tiempo en una cultura de la escuela transmitida y establecida por la tradición. La puesta en valor de la práctica como cultura o –como también denomina– la cultura práctica, diferenciada de las culturas teóricas y normativas –académicas y políticas– preocupadas por regular las instituciones educativas, se convierte en fuente esencial para el conocimiento del pasado instructivo. Para ello, el autor nos invita a comprobar cómo la interacción de estas tres culturas es perfectamente visible en el cotidiano escolar por medio de las actividades de los alumnos y en el comportamiento de los enseñantes.

Escolano nos ofrece en esta obra una reflexión acerca de la experiencia práctica como fuente primaria en la construcción de los saberes escolares y a la que revaloriza en una nueva

dimensión educativa de la ciudadanía: la educación patrimonial. De igual forma la reflexión aborda el giro realizado por la nueva historia cultural de la escuela hacia la puesta en valor de la práctica, la etnografía y la arqueología escolares. El estudio también contempla la cultura escolar como elemento integrante de la memoria corporativa de la profesión docente. Al mismo tiempo contempla su valía como memoria, examinando el peso de los recuerdos escolares, la influencia que ejercen en el comportamiento personal y corporal. Por último, se sumerge en las posibilidades terapéuticas y hermenéuticas del patrimonio educativo.

El capítulo final ofrece una mirada arqueológica sobre la memoria de la escuela. Este enfoque contempla una visión de la materialidad escolar y de las representaciones de ellas recogidas en la memoria. El estudio se realiza a través de experiencias prácticas llevadas a cabo en el CEINCE, Centro Internacional de la Cultura Escolar, de donde Agustín Escolano es su director.

En síntesis, la obra se presenta como un estudio donde el testimonio de las cosas y personas, el patrimonio material e inmaterial de la escuela y las prácticas escolares permiten una aproximación a una nueva dimensión educativa de la ciudadanía: la educación patrimonial.

Una obra que, sin duda alguna, ha de convertirse en referente de lectura y consulta para estudiantes, profesorado en activo y docentes que estudian el patrimonio educativo.

Bienvenido Martín Fraile